

la exposición que ya comentamos, centrada en el dibujo, se debe añadir esta muestra que presenta no sólo el magnífico óleo que Goya pintó de «El Empeinado», sino toda una serie de representaciones de personajes y situaciones de los Sitios de Zaragoza realizados por españoles y extranjeros en torno a este acontecimiento.

A R A G O N
Recurso Didáctico

POR LAS EXPOSICIONES

«El Empecinado» visita Zaragoza

El palacio de Sástago acoge el óleo que Goya pintó de este personaje de la guerra de la Independencia

M.^a Antonia Antoranz

En palabras de Arturo Ansón, comisario de la exposición, Juan Martín Díaz, apodado "El Empecinado", es una de las grandes figuras de la guerra de la Independencia, a la altura de José Palanca, el defensor de Zaragoza. Hombre valeroso, apasionado, noble y ardiente defensor de la libertad frente a los franceses y frente al absolutismo fernandino, es uno de los egregios símbolos del primer liberalismo español. Nació en Castro de Duero (Valladolid) el 2 de febrero de 1775. En 1808 comenzó la guerra de Rosellón contra Francia, Juan Martín, que tenía entonces 17 años, se alistó como soldado voluntario y combatió con los milicianos españoles hasta el final de la guerra. Antes de que el 2 de mayo de 1808 comenzara la insurrección general contra los franceses ya había firmado en torno a su localidad una cuadrilla, que se dedicaba a interceptar el correo francés. Su periplo fue la primera de la guerra de la Independencia. Después participó en numerosas batallas de guerra, dando siempre muestras de un gran valor.

La fama de «El Empeinado» se había extendido por toda España y las autoridades francesas pensaron poco a su cabeza: 5.000 duros a quien le entregase vivo o muerto. Para obligarle a entregarse cogieron los franceses presa a su madre, mujer ya anciana, a la que amenazaron con fusilar. Juan Martín contestó diciendo que el fusilaba 100 franceses y a todos osantos cayesen en su poder; con lo que la señora fue liberada. Fue ascondido por la Junta de Goena primero a toriente, luego a capitán y por fin, tras heroicas hazañas, a brigadier de Caballería. Tras reponerse de una herida recibida en el pecho durante una batalla en la sierra de Madrid participó en la liberación de numerosas ciudades. Su fama era enorme en toda España.

Tras el fin de la guerra, el rey le concedió el privilegio de poder firmar asiduamente la intimación de los Empecinados tras su nombre y apellidos y se le ascendió a mariscal de campo. Sin embargo, su amor a la libertad le llevó a enfrentarse con Fernando VII escribiéndole una carta en que protestaba por la prisión de numerosos liberales y reclamaba que se cumpliera la promesa hecha de convocar Cortes. La respuesta del monarca le fue muy en contra al

En España se desata la barbarie absolutista que lleva el pronunciamiento del coronel Riego en Ca-
bezas de San Juan y Juan Martín
vuelve, toma de nuevo las armas
para luchar en este caso contra los
absolutistas. Cuando Fernando VII
vuelve a tener poder absoluto es
detenido y llevado a la cárcel de
Loa. Mientras esperaba el juicio fue
humiliado y tratado de forma
cruel e inhumana. Se le exhibió en
una jaula los días de mercado y allí
recibió los insultos y las burlas de
los campesinos, la desmembrada a la
horca, fuerza de muerte que el con-
sideraba humillante para un ge-
neral que había defendido y que
había contribuido de forma deci-
siva a llevar al trono al mismo re-
y ahora le condenaba.

PROPUESTA DIDÁCTICA

- Antes de visitar la exposición deberías conocer el marco histórico en el que sucedieron los hechos representados.
- La vida de «El Empecinado» es una «novela de aventuras» que sucedió en la realidad. Busca información y crea un relato en torno a su persona, su vida y sus ideas políticas.
- Observa el mapa de las campañas en Aragón llevadas a cabo por «El Empecinado». Sitúalas en el contexto de la guerra de la Independencia.
- Los retratos de Goya nos dan idea clara del carácter del personaje que se retrata. Lee la vida del capitán Juan Martín y relaciónala con la figura que ves. Explica el concepto de retrato psicológico.
- La mirada penetrante del retrato tiene una característica curiosa. Mira sus ojos desde distintos puntos de vista. ¿Qué percibes?
- La exposición presenta una muestra de representaciones de diversos tipos de personajes y situaciones de la guerra de la Independencia. Estas obras realizadas fuera de nuestras fronteras, en muchas ocasiones dan una visión «romántica» del heroísmo de la defensa de Zaragoza. Valora su influencia en la imagen que ha quedado de los Sitios a través de la historia.

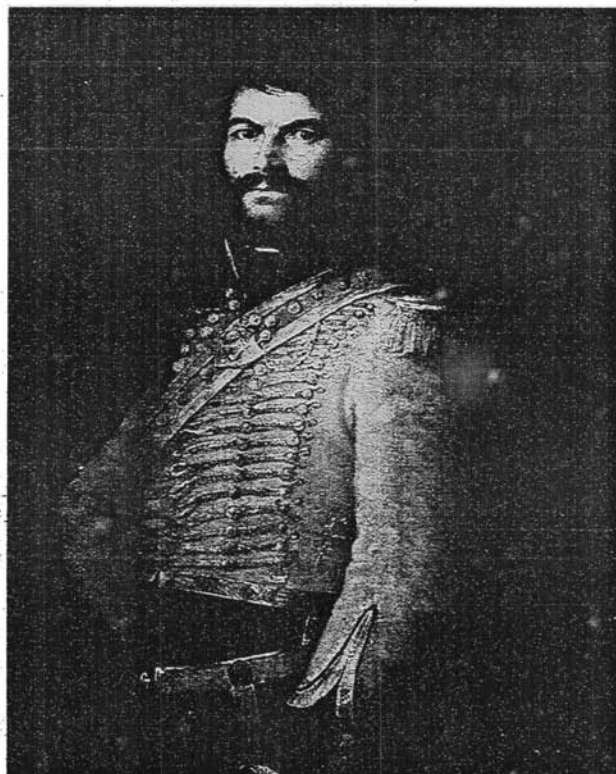


Arriba, el retrato de «El Empeñado» realizado por Goya. Debajo, un visitante observa el cuadro en el Palacio de Sábana

forma tan heroica y cruel como había sido su vida. Según nos relata Arturo Anzón, al subir las escaleras (del cadalso), con su gran fuerza rompió las cadenas y se lanzó sobre el ayudante del batallón para quitarle la espada. Como no pudo conseguirlo trató de huir hacia la colegiata para acogerse a un espacio sagrado; pero los soldados de la guardia le llenaron el cuerpo de bayonetas hasta matarlo. Su cadáver

fué izado en la horca hasta el anochecer». Está enterrado en Burgos.

A pesar de que su actividad guerrillera se desarrolló en tierras de Castilla mayoritariamente, entre los meses de septiembre de 1811 y enero de 1812, y por mandato del general Blake combatió contra los franceses en Aragón, a lo largo del río Jalón, en la zona del Moncayo y en la ribera del Ebro. Para borrar la memoria de Suchet ordenó



En los ojos de Goya

Goya immortalizó en un retrato al óleo sobre lienzo a Juan Martín (0,84 m. x 0,65), que en la actualidad es propiedad del Instituto Arino Gakuin, con sede en Osaka (Japón), y está depositado en el Museo Nacional de Bellas Artes Occidentales de Tokio. El retrato de casi 40 años fuera de España, este retrato se expone en Zaragoza dentro de las conmemoraciones llevadas a cabo en el 250 aniversario del nacimiento de Goya.

La realización de este retrato, que fue pintado simultáneamente al tiempo de la guerra de la Independencia, en el mismo periodo que otras grandes obras dedicadas a este tema, hay que adelantarlo, según el profesor Ansoá, a una fecha entre abril de 1808 y el 1.º de mayo de 1809, a capitán, y septiembre de 1810, en la que Juan Martín fue ascendido

a del Empecinado, que estaba en Sigüenza (Guadalajara), que con sus divisiones pasaran a tierras de Aragón para hostigar a los franceses. El 24 de septiembre reunió en Ataca 5.000 hombres y se dirigió por el curso del Jálón a sitiar a Calatayud. Mientras cercaba esta ciudad de montaña en La Almunia de Doña Godina al teniente coronel Guillot, a quien cogió prisionero. Los franceses, cerrados en el convento de la

a brigadier. Parece confirmar esta fecha el hecho que coincidieran en 1809 en Piedrahíta (Ávila), donde Goya pasó el invierno y la primavera hasta su regreso a Madrid, obligado por la orden de José Bonaparte a los funcionarios de la Real Empleada y su partida daban cobertura a Ciudad Rodrigo y Béjar. Es un retrato de algo más de medio cuerpo, en el que Goya quiso reflejar el valor y la capacidad de mando del capitán. Aparece en posición de tres cuartos y con la mirada al frente; el rostro merece especial atención. Viste uniforme de capitán con un cierto descuido, ya que sus botones centrales aparecen arrancados argumentando para hacer énfasis sobre la dureza de la situación.

Merced, se rindieron el 4 de octubre. Después de esta victoria, y ante el temor de que los franceses enviaran un numeroso ejército, se retiraron a Ariza y Montreal, aunque posteriormente volvieron a Calatayud. Luchó en Daroca, Alfamén, Richa, etcétera, hasta que su presencia fue requerida de nuevo en Guadaluajara. Marchó llevándose el Batallón de Voluntarios de Aragón, formando poco tiempo antes.

OTRAS OBRAS

Además de «El Empecinado» se pueden contemplar en Sárrago otras obras:

- En la muestra se exhibe medio centenar de grabados, aguafuertes y litografías, distribuidos en varias series. Una de ellas nos muestra a los héroes de la Guerra de la Independencia. Otros apartados se centran en algunos aspectos concretos de los Sitios de Zaragoza y las consecuencias de «La ciudad sitiada», y se ofrecen varios planos de época en los que se establece cómo fueron los dos sitios de la ciudad y los dos sitios de Zaragoza tras las batallas. Por último, se muestra al público una selección de grabados realizados por franceses, que ilustran cómo se vio la contienda desde el otro lado, y serie de grabados de Goya de la serie de los «Desastres de la Guerra».
- La muestra también incluye una serie de objetos personales de Juan Martín: su sable, su trabuco, su anteojero con estuche, su sello personal de estampar (todo procedente del Museo del Ejército de Madrid) y el acta de la capitulación de Saragossa en 1808, documento que el grabador emitió por «Empecinado».